

Retornos y desvíos en literaturas caribeñas de expresión francesa

Laura Masello

Laura Masello

Doctora en Ciencias del Lenguaje (Universidad Nacional de Córdoba), Licenciada en Letras Modernas con especialidad en Literatura Francesa (Université de Bordeaux III), Especialista en Enseñanza del Portugués Lengua Extranjera (Universidad de la República y Universidade Estadual de Campinas) y traductora literaria. Directora del Centro de Lenguas Extranjeras de la Universidad de la República. En esa casa de estudios se desempeña como Profesora Agregada de portugués y Profesora Adjunta de francés (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y Facultad de Derecho, Carrera de Traductorado). Ha sido docente de Literatura en la Maestría en Ciencias Humanas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de traducción en el Diploma de Traducción Literaria del Centro de Postgrados de la Facultad de Derecho de la Universidad de la República y de Literatura y Lengua en el Profesorado de Francés del IPA. Tiene múltiples ponencias y conferencias en congresos así como publicaciones sobre enseñanza de lenguas extranjeras y literatura francesa, brasileña y comparada.

La migración, el exilio y el retorno forman parte de un eje relacional dramático de Occidente con sus ex colonias, como señala Max Dorsinville en *Le Pays natal* (1983). Esa historia de quinientos años de arraigos y desarraigos mayormente forzados, lejos de haberse agotado, está muy vigente y ha orientado fuertemente las búsquedas identitarias en la mayor parte de las ex colonias francesas. En ella se inscriben los exilios de antillanos (guadalupeños y martiniqueños) atraídos por la metrópoli, pero también la emigración de africanos hacia Francia y la diáspora de los haitianos hacia Canadá y Estados Unidos (entre otros) debido a la insuficiencia estructural política y económica de sus propios países. A su vez, en el caso de los escritores que han vivido esas situaciones, el hecho de escribir en la lengua dominante da lugar a distintas formas de relación con esa lengua. Intentaré trazar un brevísimo acercamiento a algunas obras representativas de ese vasto campo de estudio a través de las ideas de *retorno* y *desvío*. Tomo ambos conceptos de la obra del martiniqueño Édouard Glissant. El elemento común es el descentramiento respecto a la lengua y la cultura dominantes: uno refiere a la dolorosa experiencia del regreso a un país natal irreconocible y el otro a las estrategias de resistencia que se expresan a través de la lengua utilizada por los escritores.

Como lo anuncia el título, en este trabajo me voy a detener con más atención en el Caribe. En líneas generales, debemos distinguir, por un lado, los movimientos que marcaron el pensamiento en Guadalupe y Martinica y, por otro, lo acaecido en Haití.

En las Antillas, si nos atenemos al s. XX, se



Dany Laferrière

sucedieron al menos tres corrientes: la negritud, la creolidad y la creolización. La negritud surge en los años 30. El término es usado por primera vez en la revista *L'Étudiant Noir* por Aimé Césaire, quien propone un contra-discurso que reivindica los orígenes y valores africanos como ruptura contra la alienación del colonizado. Esa revalorización de elementos culturales africanos primitivos configura un verdadero proceso de reculturación de pueblos mestizos que ahora reconocen la parte de cultura negra negada o destruida por el colonizador. Su obra más conocida es *Cahier d'un retour au pays natal*, que nos introduce de lleno en el tema que elegí.

Según Rafael Lucas (2004), se pueden distinguir varios tipos de retornos en las literaturas del Caribe, de África y del Océano Índico, escritas tanto en francés como en portugués. Este investigador identifica cuatro tipos de retorno complejo: el retorno triunfal, el retorno prometeico, el retorno problemático y el retorno denunciador.

No hay muchos ejemplos del primer tipo en el área francófona. En cambio, en el segundo tipo (retorno prometeico) tenemos el caso de la novela *Gouverneurs de la Rosée* del haitiano Jacques Roumain, sobre la que me detendré más adelante.

El *Cahier* ilustraría el retorno problemático pues el retornante vive un desgarramiento debido a la imposible integración a la tierra natal por incompatibilidad cultural. Todas las opciones son dramáticas: la

aceptación vivida como capitulación; el malestar de conciencia; un nuevo exilio; o la muerte. Pero también es denunciador pues lo que hace el autor es una inversión-reversión de la historia. Césaire elabora una puesta en escena de la tensión interior, que planta al negro en actitud de desafío frente al hombre blanco y sus valores, a través de la increpación y el grito: "*Que de sang dans ma mémoire!*" (Césaire, 1994: 35)¹ "*Et elle est debout la négraille la négraille assise inattendument debout debout dans la cale debout dans les cabines debout sur le pont debout dans le vent debout sous le soleil debout dans le sang debout et libre*" (Ibidem: 61).²

La resemantización de palabras como " *nègre*" y " *négraille*" equivale a una descolonización del lenguaje y un rechazo al exotismo. Recuperado en su dignidad, el negro puede considerar al Occidente desde otro lugar en una liberación que también involucra al blanco, pues destruye las categorías de pensamiento que justificaron la colonización y el racismo.

En los años 80, los martiniqueños Jean Bernabé, Patrick Chamoiseau y Raphael Confiant desarrollan el concepto de creolidad. En las Antillas, donde casi todos los escritores son mulatos o negros, la reivindicación del término y del concepto " *creole*" deviene en la marca de una identidad emergente (Bernabé, 1989: 29). La creolidad se distingue de la criollidad en la medida en que esta expresa la adaptación de ciertas poblaciones del mundo occidental a realidades de un mundo que bautizaron como nuevo, pero sin interacción profunda con las culturas locales. La creolidad supone, por el contrario, una sociedad atrapada en un orden colonial organizado en beneficio de una minoría de origen europeo y se presenta como un cuestionamiento identitario a partir del campo referencial caribeño (Maignan-Claverie, 2005: 389).

El proyecto de esos escritores caribeños instala un espacio discursivo en el que las voces excluidas por el discurso dominante recobran su lugar adueñándose de la lengua francesa. La nueva dimensión atribuida al lenguaje es la base del tercer movimiento propuesto por Édouard Glissant, la creolización, que ya no designa el producto de la transculturación sino el proceso que se desencadena: "*J'appelle créolisation la rencontre, l'interférence, le choc, les harmonies et les disharmonies entre les cultures, dans la totalité réalisée du monde-terre*" (Glissant, 1997b:194).³

El nuevo lenguaje escritural va más allá de la simple inclusión en el texto de un léxico regional para asegurar el exotismo o color local. La creolización literaria implica un reacomodamiento lingüístico y discursivo que abarca todos los elementos del aparato de representación así como la estructuración sintáctica, el descentramiento de la lengua dominante y las manipulaciones que la lengua dominada impone a la lengua dominante para permitir la inclusión

de la pluralidad de voces marginadas. El creole se abre espacios en el discurso, creando una relación significado-significante diferente: “*Dès l’abord (c’est-à-dire, dès l’instant où le créole est forgé comme moyen terme entre l’esclave et le maître) le cri impose à l’esclave sa syntaxe particulière. Pour l’Antillais, le mot est d’abord son. Le bruit est parole. Le vacarme est discours*” (Glissant, 1997a: 406).⁴

¿Cómo se expresan esas estrategias de resistencia en las obras? La irrupción de la lengua dominada, el creole, tendrá lugar a través de lo que Glissant llama estrategias del desvío y de la traza, que trataremos de ilustrar con algunos ejemplos. El grito y el balbuceo se convierten en significantes del desvío en un texto salpicado de onomatopeyas e interjecciones, como la novela *Solibo Magnifique* de Chamoiseau: “*Les tamarins qui lâchent prise s’écrasent sur l’herbe tak-tak*” (Chamoiseau, 1988: 38).⁵ “*Flap et même plus vite que flap, délaissant les tables de jeux, un auditoire s’était formé, avide déjà de l’apparition de Solibo Magnifique*” (Ibidem: 28).⁶

Pero la creolización no se reduce a la trasposición de palabras creoles. Implica una intervención más profunda y desestabilizadora en la escritura pues es el medio de expresión de los excluidos, como ocurre en *Téxaco* de Chamoiseau: “*Yo di zot libète pa ponm kannel an bout branch! Fok zot désann rachéy, rachéy, rachéy...*” (Chamoiseau, 1992: 104).⁷

Pasemos a Haití, donde se desarrollaron el indigenismo haitiano, el realismo maravilloso haitiano y el espiralismo. En el primer caso tenemos un ejemplo de literatura comprometida de fuerte componente social e ideológico, cuyo máximo exponente es Jacques Roumain. Quizá el ejemplo más paradigmático del retorno prometeico sea su novela *Gouverneurs de la rosée* (1944), mencionada más arriba, la novela haitiana más famosa, no solo considerada canónica y adaptada al cine varias veces, sino presente en toda la producción haitiana posterior y de conmovedora actualidad, dados todos los acontecimientos relacionados con Haití que hemos presenciado en estos años. La novela desarrolla las consecuencias del regreso del protagonista Manuel a Haití tras haber trabajado quince años en Cuba como cañero en la zafra. Al llegar, observa la degradación de los suelos en su país, debido principalmente a la deforestación y a la implantación de centros urbanos. Pero el mal de la miseria no es solo exterior. La intriga gira en torno a dos elementos de la cultura de los haitianos: la miseria campesina causada por la explotación social y el sistema de venganza familiar. Ambos elementos son la causa de una falta de solidaridad entre los lugareños, víctimas por lo tanto de un deterioro del cual son responsables en gran parte. Los lugareños, que representan a todos los haitianos, tendrán que reaprender a solidarizarse para vencer la explotación y miseria.

El retorno al país natal le asegura a Manuel un distanciamiento que le permite echar otra mirada a la realidad social de su país. Él traerá la solución, pero no la va a emprender contra la burguesía sino contra los elementos naturales y la falta de solidaridad y de acción. El papel de Manuel será hacer entender a la comunidad el origen de las causas actuales de la sequía y de la miseria. El contenido ideológico de *Gouverneurs* explica la cantidad de traducciones en dieciséis países del mundo socialista de la época: “*Un jour, quand nous aurons compris cette vérité, nous nous lèverons d’un point à l’autre du pays et nous ferons l’assemblée générale des gouverneurs de la rosée, le grand coumbite des travailleurs de la terre pour défricher la misère et planter la vie nouvelle*” (Roumain, 1991: 46).⁸

A su vez, el concepto de realismo maravilloso haitiano fue propuesto por Jacques Stephen Alexis, a quien supimos conocer en Uruguay a través de la traducción de Idea Vilariño de su *Romancero de las estrellas*. Se denomina así por el tratamiento realista de la naturaleza, en particular de las catástrofes naturales, y una escritura de lo maravilloso que también recurre al arte pictórico popular. Su novela más conocida es *Compère Général Soleil* (1955), que trata la odisea de Hilarius Hilarion en un Haití en pleno descalabro económico y político impuesto por la dictadura y su encuentro con un movimiento político de lucha contra ese régimen. También aquí el retorno desde República Dominicana y la muerte del protagonista son ejemplares y portadores de un mensaje ideológico frente a la indiferencia del sistema que oprime al pueblo haitiano:

“*Qu’avaient-ils besoin du ministère d’un État qui toute leur vie ignorerait leurs besoins et leurs chagrins pour lier leurs mains? Les travailleurs d’Haïti se mettent ensemble, ils se “placent”, mais ils ne se marient pas. Parce que l’État n’est pas l’État du peuple, parce que la religion officielle n’est pas la religion de leur classe, parce que leur coeur est plus pur que la rosée du matin*” (Alexis, 1955: 48).⁹

En *Pays sans chapeau* (1999) de Dany Laferrière, el protagonista vuelve a Haití tras veinte años en Canadá y Estados Unidos. El ambiente con el que se encuentra muestra una devastación profunda tras treinta años de dictadura duvalierista. El protagonista se ve enfrentado a una realidad sensorial insostenible que se presenta bajo la forma de un terrible panorama de olores, provenientes de una inmensa colectividad de un millón de personas sumidas en la promiscuidad y la miseria de la megalópolis:



Jacques Stephen Alexis En 1961 D.R.
© Foto Archivos De Gérald Bloncourt

Une sorte de poudre de talc. C’est ainsi que Da me décrivait les gens qui vivaient dans l’au-delà, au pays sans chapeau, exactement comme ceux que je croise en ce moment. Décharnés, de longs doigts secs, les yeux très grands dans des visages osseux, et surtout cette fine poussière sur presque tout le corps. C’est que la route qui mène à l’au-delà est longue et poussiéreuse. Cette oppressante poussière blanche. L’au-delà. Est-ce ici ou là-bas? Ici n’est-il pas déjà là-bas? C’est cette enquête que je mène. (Laferrière, 1999: 68-69).¹⁰

La dictadura de la peste invasora que elimina los demás olores refleja de manera estructural el despotismo oscurantista que ha sumergido al país suprimiendo toda forma de expresión libre. El mal olor reinante ha ahogado los olores antropológicos que servían como marcadores culturales. El mundo se ha vuelto ilegible. La novela del retorno problemático es fundamentalmente, para Lucas, una novela de la percepción frustrada. Pero también es un retorno denunciador. En estas obras la trama novelesca gira en torno a una investigación policial, con testigos y

relevamiento de datos, en una mezcla paródica con el género testimonial. El objeto de la investigación es el país y el estado de deterioro en que se encuentra. Toda la sociedad cae bajo sospecha, como sucede también en *Solibo Magnifique* ya mencionada, que gira en torno a la desaparición de la figura del cuentista tradicional. Mientras en las novelas de Roumain y Alexis por lo menos había espacio para la lucha, en estas novelas ya no hay lugar para mesianismos ni utopías: la realidad es caótica y solo puede ser aprehendida parcialmente por personajes que asumen una actitud de observadores etnólogos.

Finalmente, el espiralismo constituyó para los que no emigraron una forma de resistencia al período oscuro instalado por la dictadura de los Duvalier. Constituye una ruptura epistemológica, una forma de desvío que rechaza todo intento de ordenamiento racional; no le son ajenos tanto el vodú como la teoría del caos. El punto de partida de la búsqueda espiralista fue el *Nouveau Roman* y su ruptura de la unicidad del relato, a lo que los escritores haitianos agregan el regreso a las tradiciones populares locales y la incorporación de las técnicas del cuento oral.

Como explica Franketienne, su obra más conocida *Ultravocal* (1972), rechazada por varios editores en plena dictadura, refiere a un “más allá de la voz” que puede ser interpretado como una instancia que supera a la voz debido a su insuficiencia, es decir su inaudibilidad, o bien como una voz más fuerte que lo audible, una suerte de megavoz. Todas esas interpretaciones remiten al grito glissantiano. El denominado Lautréamont caribeño pone en escena una isla imaginaria en la que Vatel, caballero errante, lucha contra Mac Abre, suerte de Maldoror que siembra desolación y muerte en un escenario apocalíptico:

*Tant de cadavres ambulants à la surface du globe qu’on ne distingue plus les vivants des morts et qu’en définitive l’univers, qui dut palpiter d’amour et de vie, s’est peu à peu transformé en moisissure puante le cauchemar, l’horreur, la pourriture. Au bout du compte, nous périssons en silence, victimes d’une dangereuse amnésie, au milieu des odeurs d’un sol souillé où tristement le moindre regard est frappé de suspicion.*¹¹

En *Les possédés de la pleine lune* (1987) de Jean-Claude Figolé el mismo juego de entramado que se da en el contenido a través de las historias de varios personajes es desarrollado con los recursos discursivos. La técnica espiralista consiste en un entretendido de

niveles narrativos y líricos, la mezcla de géneros, la mezcla de tonos en un constante desvío respecto a la norma o a los géneros literarios. Como en otras novelas del mismo período, presenta alusiones a la dictadura y sus efectos más terribles, pero a través de imágenes paródicas:

Un monstre d'apocalypse, couvert de plumes avachies du côté droit, de poils neuf et lustrés du côté gauche, des griffes aux mains et des cornes aux pieds, sept têtes posées sur un cou de girafe, douze yeux et douze oreilles à chacune (...) étendit son ombre sur Les Abricots. L'obscurité s'installa dans les cœurs et dans les esprits (Fignolé, 1987: 55).¹²

En la literatura haitiana, la dimensión política y las circunstancias más difíciles se expresan muchas veces a través de lo irrisorio. En ese sentido quería terminar esta breve presentación con una nota de humor (negro) en un pasaje que refiere a la actitud ante la muerte en un país en que son borrosos los límites entre los que retornan eternamente (zombis) y los que se desvían y desvarían, entre el mundo de los vivos y el de los muertos, el *pays sans chapeau*:

Attelé à traîner son cercueil jusqu'à la barrière du cimetière, il espérait se heurter là aussi à un interdit. Quelle ne fut pas sa surprise, à lui, de trouver la barrière ouverte! Entrée libre. Il comprit alors qu'il n'avait enfreint aucun interdit. Au contraire! Il avait accompli le vœu de la bête à sept têtes (...) Soumis, Melchior se composa une tête de mort. Il entra. (Fignolé, 1987: 70).¹³

Notas

¹¡Cuánta sangre en mi memoria! (Todas las traducciones son de mi autoría).

²Está de pie la negrada la negrada sentada inesperadamente de pie de pie en la cala de pie en los camarotes de pie en el puente de pie en el viento de pie bajo el sol de pie en la sangre de pie y libre.

³Llamo creolización al encuentro, la interferencia, el choque, las armonías y disarmonías ente las culturas en la totalidad realizada del mundo-tierra.

⁴Desde el inicio (es decir, desde el instante en que el creole es forjado como término medio entre el esclavo y el amo) el grito impone al esclavo su sintaxis particular.

Para el antillano, la palabra primero es sonido. El ruido es palabra. El alboroto es discurso.

⁵Los tamarindos que se sueltan se estrellan contra la hierba tac tac.

⁶Flap y aún más rápido que flap, abandonando las mesas de juego, se había formado un auditorio, ávido de la aparición de Solibo Magnifique.

⁷¡La libertad no es una baya de canela que cuelga de una rama! ¡Tienen que arrancarla!

⁸¡Igún día, cuando hayamos comprendido esta verdad, nos levantaremos de un extremo al otro del país y haremos la asamblea general de los gobernantes del rocío, el gran cumbite de los trabajadores de la tierra para extirpar la miseria y plantar la vida nueva.

⁹¿Para qué querían el ministerio de un Estado que toda la vida había ignorado sus necesidades y sus penas para atarles las manos? Los trabajadores de Haití se juntan, se van a vivir juntos pero no se casan. Porque el Estado no es el Estado del pueblo, porque la religión oficial no es la religión de su clase, porque su corazón es más puro que el rocío de la mañana.

¹⁰Una especie de polvo de talco. Así me describía Da a la gente que vive en el más allá, en el país sin sombrero, igual a la gente con la que me cruzo en este momento. Demacrados, con dedos secos y largos, ojos muy grandes en rostros puro hueso y sobre todo ese fino polvo cubriéndoles casi todo el cuerpo. Es que el camino que lleva al más allá es largo y polvoriento. Ese polvo blanco y opresivo. El más allá. ¿Está acá o allá? ¿Acaso acá ya no es allá? Es esa la investigación que estoy haciendo.

¹¹Tantos cadáveres ambulantes en la superficie del planeta que ya no se distingue a los vivos de los muertos y en definitiva el universo, que debió palpar de amor y vida, se fue transformando en moho con olor a pesadilla, horror, podredumbre. Al fin y al cabo perecemos en silencio, víctimas de una peligrosa amnesia, en medio de los olores de un suelo mancillado en el que tristemente la más mínima mirada es sospechosa.

¹²Un monstruo apocalíptico, cubierto de plumas ya marchitas, chamuscadas del lado derecho, de pelos negros y lustrosos del lado izquierdo, garras en las manos y cascos en los pies, siete cabezas sobre un cuello de jirafa, doce ojos y doce orejas en cada una (...) extendió su sombra sobre Les Abricots. La oscuridad se instaló en los corazones y espíritus.

¹³Obligado a arrastrar su féretro hasta la barrera del cementerio, esperaba encontrarse allí también un cartel de prohibido. ¡Sorpresa fue la suya cuando encontró abierta la barrera! Entrada libre. Comprendió entonces que no había infringido ninguna prohibición. Al contrario. Había cumplido el deseo del monstruo... Resignado, Melchior puso su mejor cara de muerto. Entró.

Bibliografía

- ALEXIS, J-S. (1955): *Compère général soleil*. París: Galimard, Collection "L'Imaginaire".
- BERNABÉ, J., CHAMOISEAU, P. & CONFIAINT, R. (1989): *Éloge de la créolité*. París: Gallimard.
- CÉSAIRE, A. (1983): *Cahier d'un retour au pays natal*. París: Présence africaine.
- CHAMOISEAU, P. (1988): *Solibo magnifique*. París: Gallimard.
- CHAMOISEAU, P. (1992): *Texaco*. París: Gallimard.
- DORSINVILLE, M. (1983): *Le Pays natal*. Dakar: Nouvelles Editions Africaines.
- FIGNOLÉ, Jean-Claude (1987): *Les Possédés de la Pleine Lune*. París: Seuil.
- FIGNOLÉ, Jean-Claude (1992): *Los Poseídos de la luna llena*. Traducción de Laura Masello. Montevideo: Trilce.
- FRANKETIENNE (2004): *Ultravocal (spirale)*. Port-au-Prince: Imprimerie Gaston, 1972; París: Hoëbeke.
- GLISSANT, É. (1997a): *Le discours antillais*. París: Éd. Gallimard. (1ª ed. Seuil 1981).
- GLISSANT, É. (1997b): *Traité du Tout-Monde. Poétique IV*. París: Gallimard.
- LAFERRIÈRE, D. (1999): *Pays sans chapeau*. París: Éditions Le Serpent à plumes, collection Motifs.

- LUCAS, R. (2004): *Le retour problématique au pays natal: «Accords perdus» (1987) de Roger Dorsinville et «Pays sans chapeau» (1997) de Dany Laferrière*.
- MAIGNAN-CLAVERIE, Ch. (2005): *Le métissage dans la littérature des Antilles françaises*. París: Éditions Karthala.
- MASELLO, L. (2011): *El revés de la trama: escrituras identitarias en Brasil y en el Caribe*. Montevideo: Biblioteca Plural. Depto. de Publicaciones UDELAR. Financiado por CSIC. ISBN: 978-9974-0-0759-8.
- MASELLO, L. (2010): "Lenguas dominantes-lenguas dominadas en narrativas identitarias latinoamericanas", en revista *Moara* (QUALIS A2). Belém do Pará: Universidade Federal do Pará. ISSN 0104-0944. pgs. 21-40.
- MASELLO, L. (2010): "Entre la lengua francesa y los creoles: poética caribeña", en ZEUCH, E. (comp.), *Revista Núcleo 27*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. ISSN 0798-9784. pgs. 155-186.
- ROUMAIN, J. (1991): *Gouverneurs de la Rosée*. París: Éditions Messidor (ed. original: 1944, Port-au-Prince).